

# La Clave

DIARIO ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Salamanca: un trimestre, 3'50 pesetas.—Fuera de la capital, 4  
Anuncios, reclamos, comunicados, etc., á precios  
convencionales.—Pago anticipado.

Año III Núm. 26

SALAMANCA 1º DE DICIEMBRE DE 1897  
Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

LEONES, 4 Y 6

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS.—TODA LA CORRESPONDENCIA Á LA DIRECCION.

## La superstición

(Conclusión)

Difícil es señalar el origen de estas alucinaciones del espíritu y más difícil todavía determinar quién fué el inventor de tan ridículas farsas; á esto solo diremos con Voltaire, que fué el primer picaro que encontró á un tonto. La malicia de los que se decían inspirados supo aprovecharse de la debilidad, ignorancia y credulidad de los hombres para adquirir poderío y grandeza. El politeísmo engendró todo género de supersticiones y el temor del hombre creó la *deisydaymonia* griega, culto prestado á los génius del mal, á los espíritus de las sombras, es decir, la superstición en la base religiosa, última expresión del extravío intelectual.

Estas pueden considerarse como causas originarias de la superstición, causas que aún existen y existirán mientras la humanidad no se convenza de que aquella comienza donde la religión termina, mientras el hombre no vuelva por los fueros de su conciencia, buscando firme punto de apoyo en el principio religioso que le alienta hasta más allá del sepulcro. Sí, en las creencias religiosas que no avasallen su conciencia y compriman su pensamiento.

Cuando el extravío de la razón pierde la idea de Dios, cuando el hombre se degrada en el ateísmo y en el materialismo y olvida tan sublime noción, se entrega á la más ciega idolatría; el culto del hombre sustituye al de la divinidad, la materia al espíritu, el héroe al ser omnipotente, la superstición á las creencias religiosas y el sensualismo, en fin, á las aspiraciones del infinito. El pueblo romano grave, racional y pensador, incurrió no obstante en las más ridículas supersticiones, cuando borró en su conciencia toda idea religiosa, cuando envilecido por el materialismo, erigió una divinidad á cada una de sus pasiones.

El cristianismo al purificar al hombre, impregnó su espíritu en las emanaciones del infinito, emancipó la conciencia y extirpó las supersticiones, al derrumbar el paganismo y la idolatría. El hombre desde entonces recobró el dominio de su conciencia, reconoció su órbita de acción, adquirió el conocimiento de su personalidad y miró con desden las extravagancias que oprimieron su conciencia y envilecieron su dignidad. Fortalecido por las sublimes máximas

cristianas, la superstición es hoy imposible, porque ha llegado á comprender el fin, que es el microcosmo de la creación; y su inteligencia, su dignidad le alejan igualmente del fanatismo religioso, como de las doctrinas de Augusto Comte y Schopenhauer que proclaman al hombre único Dios del universo, último delirio de la razón, superstición de las supersticiones, forma extrema de la idolatría que podría ser acaso en el porvenir el germen de las más insensatas alucinaciones de la humanidad.

TOMAS AGERO.

## BELLAS ARTES



Una maja.

plaza de médico titular, en vista del mucho trabajo que tenían los que hasta la fecha venían desempeñando dicho servicio.

■■■■■

En la presente semana comenzarán en mayor escala los trabajos para terminar la explanación del solar donde ha de levantarse en Alba la Basílica Teresiana, por hallarse terminados ya casi todos los expedientes de las casas que para dicho objeto había necesidad de expropiar.

■■■■■

Debido á la actividad y celo del señor cura párroco del inmediato pueblo de Villamayor, ha quedado abierta una escuela de adultos.

■■■■■

El segundo inspector de vigilancia don Luis Lopez Rocamora, ha logrado detener, después de incesantes pesquisas, en una casa de mal vivir, á Dionisio Villasanta, fugado de Zamora hace pocos días con cierta cantidad que no le pertenecía.

A la una de la madrugada, hora en que dicho individuo fué preso, solo tenía en su poder 450 pesetas, manifestando que el resto se lo había gastado.

El Dionisio ha sido ayer tarde conducido á disposición del señor Gobernador de Zamora.

Semejantes servicios merecen publicarse para satisfacción del que los lleva á cabo y estímulo de los demás.

■■■■■

En Ciudad-Rodrigo ha desaparecido de la casa paterna, ignorándose su paradero, una joven de 14 años de edad, llamada Antonia Hernández.

El Alcalde de dicha ciudad, interesa del señor Gobernador, la busca y captura de referida joven.

■■■■■

Después de brillantes ejercicios de oposición, ha sido nombrado canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia Metropolitana de Valladolid, el señor don Ildefonso Lopez Gomez, habiéndose posesionado de dicho cargo el día 29 de Noviembre último.

■■■■■

Por el negociado correspondiente del Gobierno civil, se ha remitido ayer linfa suiza á nueve Ayuntamientos que la habían reclamado.

■■■■■

En el pueblo de Sancti-Spiritus se han suspendido las clases en las escuelas públicas, por hallarse enfermos de difteria varios niños que asistían á ellas.

## ECOS LOCALES

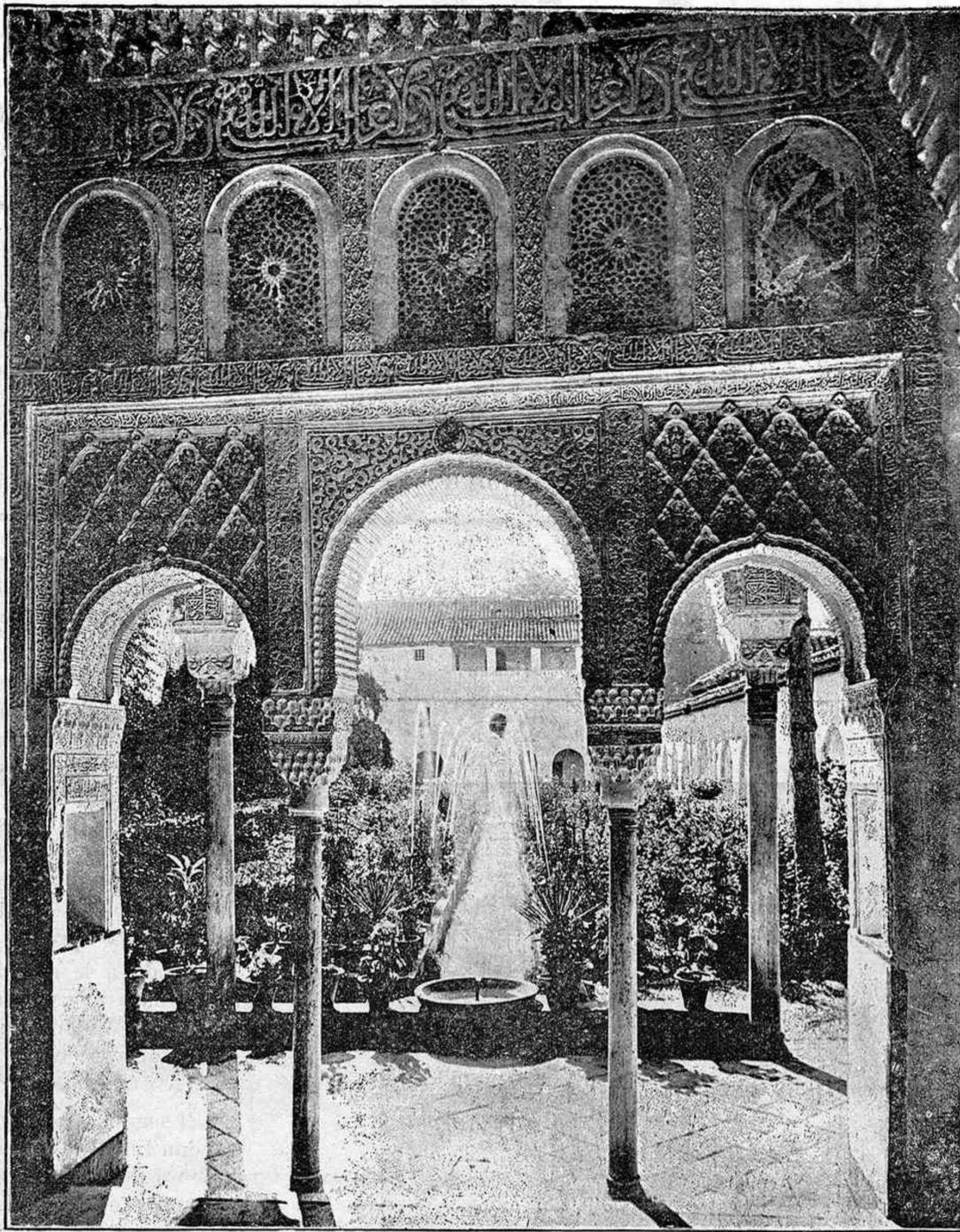
Ayer mañana fué acometida de un síncope en la Audiencia, una mujer que estaba presenciando el juicio oral del crimen de Fuentes de San Esteban.

Afortunadamente á los pocos momentos pudo ser trasladada á su domicilio.

■■■■■

El Ayuntamiento de Ciudad-Rodrigo, ha acordado crear una nueva





GRANADA.—El Generalife.

## MADRID AL DIA

(CRÓNICAS POSTALES)

Por hoy noticiamos sin comentar. Sólo una conversación en los Círculos políticos: la de las reformas.

El Gobierno no podrá quejarse del patriotismo con que han sido acogidas por la opinión pública.

En efecto, el nuevo régimen es discutido razonablemente, pero sin ningún género de amenazas.

Las únicas que se han formulado parten del campo carlista.

Muchas personas conocedoras de la isla de Cuba afirman que la amplísima autonomía concedida por el Gobierno restará en muy breve término importantes elementos á la insurrección.

Al despachar esta mañana el presidente del Consejo de ministros con S. M. la reina regente, ha dado cuenta de varios telegramas enviados por el representante de España en Washington, según los cuales, han causado la mejor impresión en las esferas oficiales de los Estados Unidos los decretos concediendo el régimen autonómico á las islas de Cuba y Puerto Rico.

En igual sentido han teleografiado al Gobierno los capitanes generales Sres. Blanco y Marín.

El Sr. Giberga ha visitado hoy al presidente del Consejo para darle cuenta de varios telegramas que ha recibido de Cuba y los Estados Unidos, y en los cuales se hace presente la satisfacción con que los elementos del autonomismo acogen las reformas concedidas por el Gobierno.

El Sr. Sagasta, á su vez, informó al Sr. Giberga de otros telegramas que en igual sentido han enviado al Gobierno estos días.

Los Sres. Labra y Gamazo han conferenciado esta tarde detenidamente con el Sr. Sagasta en su despacho oficial.

Han conferenciado con el Sr. Moret el ministro de Gracia y Justicia y el representante de los Estados Unidos, Mr. Woodford.

En la sección tercera del Congreso se han reunido, bajo la presidencia del Sr. Lastres, los diputados y senadores por Puerto Rico, con objeto de examinar los decretos relativos á la autonomía.

Después de cambiar impresiones respecto al nuevo régimen político, acordaron esperar á conocer el efecto que en la pequeña Antilla causen las reformas para adoptar la actitud que corresponda.

Entre personas conocedoras de los elementos políticos de Puerto Rico se ha dicho que no sería extraño que el general Marín, al nombrar los futuros secretarios del despacho, tuviese en cuenta los servicios prestados al partido autonomista por los Sres. D. Julián E. Blanco, Muñoz Rivera, Hernández López, Acuña, Gómez Brioso, Cuevillas, Herminio Díaz y don Lucas Amadeo, y escogiese de ellos los que, á su juicio, contribuirían con mayor eficacia al planteamiento del nuevo régimen en aquella isla.

Hoy, á las nueve de la noche, volverán á reunirse en el Congreso los senadores y diputados del partido carlista.

En esta reunión se leerá el documento de protesta, acordado ayer contra la concesión de la autonomía á Cuba y Puerto Rico, que han redactado los Sres. Vázquez, Mella y Zubizarreta.

Las protestas, de tonos muy enérgicos, se hará pública pasado mañana.

Continúan propalándose noticias relativas á la agitación que se advierte entre los carlistas, y de la que se ha dicho que se notan algunos indicios en las provincias vascongadas y en Navarra.

Se añade, con referencia á los mismos carlistas, que estos días se han cambiado comunicaciones importantes entre Madrid y provincias y algunas con el extranjero, y, por último, se habla hasta de algo como de un plazo de días

para que los decretos de autonomía produzcan efectos evidentes que conduzcan á la pronta pacificación de Cuba, en la inteligencia de que, si éstos no resultaran, adoptarían en el acto una actitud determinada.

Esta tarde se celebrará Consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Sagasta, siendo probable que en el mismo se ocupe del estado de las campañas de Cuba y de Filipinas, de varios asuntos administrativos y de ultimar algunos nombramientos de alto personal de la Península y de Ultramar.

Un puñado de noticias sueltas: Esta tarde se ha dicho que el Gobierno, en vista de las palabras que se atribuyen al general Weyler al desembarcar en Mallorca, había acordado llamarle por telégrafo á Madrid.

A esto objetaban otros que habiendo manifestado claramente el marqués de Tenerife sus propósitos de permanecer en Palma sólo dos ó tres días y siete u ocho en un predio de la isla, viniendo después á Madrid, resultaba innecesario semejante llamamiento del Gobierno.

Los conservadores de diferentes matices dicen que la nota característica que se observa al presente en su campo, es la de un triste pesimismo.

Con la solemnidad de costumbre se ha poseionado hoy de la presidencia del Consejo de Instrucción pública, el Sr. Montero Ríos.

Este y el ministro de Fomento pronunciaron breves y elocuentísimos discursos con tal motivo.

El Sr. Patenotre, nuevo embajador de Francia en Madrid, llegará á esta corte para encargarse de su misión antes de fin de año.

Ya ha debido salir de Washington.

En esta semana recibirá el Banco de España los cinco millones de pesetas en oro que tiene adquiridas para aumentar las reservas de este metal.

Con esa cantidad son 22 los millones que tiene adquiridos en el presente año, que garantizan un aumento en la emisión de papel de 132 millones, á cuya cifra no se ha llegado.

Han sido nuevamente denunciados *El Comercio Español* y *El Nacional*.

CRONISTA.

## PROGRAMA DEL SR. SILVELA

Al fundarse en Ubeda un nuevo periódico, *El Ideal Conservador*, dedicado al sostenimiento y propagación de las doctrinas conservadoras, los iniciadores de la idea pidieron al señor Silvela que les trazase la línea de conducta que debían seguir.

En su contestación el Sr. Silvela ha puesto de relieve su pensamiento y su programa para la unión que considera indispensable de todos los elementos conservadores.

He aquí sus declaraciones:

«Pesamos hoy, sobre cuantos profesamos ideas conservadoras, grandes y singulares responsabilidades, y aquellos que hace tiempo nos decidimos á mover la opinión para ofrecerle justas satisfacciones en orden á ideas y á conducta, debemos penetrarnos de que ha concluido para nosotros el período fácil y lisonjero de las predicaciones, y empieza ya y se acrecerá cada día la necesidad de abnegaciones y sacrificios.

La muerte del Sr. Cánovas del Castillo, para él tan gloriosa, recuerda, en el orden más humilde de los negocios humanos, las palabras del Evangelio: «Heriré al pastor y se dispersará la grey.» El partido que él regia está disuelto; nadie hay capaz de reconstituirlo, y sería notoria é indisculpable temeridad imaginar que basta para remediar aquel daño, en lo que á la vida del partido alcanza, que el voto de unos cuantos políticos, pocos ó muchos, lo mismo da, designe un jefe que ocupe oficialmente el puesto del grande hombre sacrificado, y que reciba el pleito homenaje de los Comités, de los Círculos, de los jefes provinciales y de los exministros.

Duro é inmediato escarmiento sufrirán los que esto intentaren, porque cada época tiene sus exigencias, y la vida y la jefatura de los partidos menos que otras instituciones puede librarse de las que van creando las evoluciones de los tiempos, y en esta crisis en que los conservadores nos encontramos, es de mayor interés que con serenidad, con decisión, miremos sólo hacia adelante, hacia donde los peligros y los combates vienen á más andar, y no nos engañemos sobre nosotros mismos y acerca de la verdadera raíz y fundamento que hayamos de buscar para nuestra fuerza.

Cuando el Sr. Cánovas murió, sus cualidades extraordinarias de orador político, la superioridad notoria de sus facultades, el tesoro de prestigio que le dieran sus grandes servicios al país y á su partido, apenas bastaban á contrastar la debilidad á que condenaba esa evolución de los tiempos que iba dejando atrás sus procedimientos de administración y de gobierno.

No contando con aquel conjunto poderoso de sus medios personales, es menester que busquemos nuestra fuerza en otros puntos de apoyo, y los conservadores que hoy reconozcan esa verdad y se unan no cambian de doctrina ni hacen dejación de antigua disciplina para tomar otra distinta; se limitan á reconocer el hecho de que aquella fuerza y aquella organización se perdieron, y que es preciso formar otra y utilizarla como ella sea para ofrecer al Trono un partido conservador, como la realidad permita y aconseje crearle, que pueda mantener ahora la necesaria ponderación de las fuerzas y actividades parlamentarias, y gobernar y administrar en su día el país.

¿Y quién que no quiera cerrar los ojos á la luz y los oídos á la voz pública y el entendimiento al consejo, dejará de reconocer que el partido conservador en España no se puede reconstituir sino en torno de unos compromisos y soluciones que, apartando toda cuestión sobre lo pasado, signifiquen propósitos definidos y claros para el porvenir?

Ahí empieza nuestro deber á tomar en no pocos casos los caracteres del sacrificio. A ustedes, como órganos constantes de nuestros propósitos, toca repetir constantemente que los que nos anticipamos á proclamar la evolución en los procedimientos y las afirmaciones resueltas en las doctrinas lo hicimos sosteniendo que no podíamos lograrlo solos, que el partido conservador nos seguiría, pero que esa era la precisa condición para que nuestra labor no se limitara á críticas y promesas; que necesitábamos de él para unir á la razón que poseíamos la fuerza que nos faltaba, y la fuerza está en esa conjunción; la lucha de los partidos en la vida práctica reclama por igual la idea que mantiene vivo el cuerpo, el alma que sostiene incorruptos y unidos la colectividad y el número y la acción y la hueste que realizan el pensamiento y lo defienden de los obstáculos y resistencias de los contrarios.

Al que pretendiera, con pretexto de prudencias ó habilidades, borrar nuestros compromisos de reforma, imponernos silencio sobre nuestros propósitos de severidad, ó acerca de nuestras principios de protección á las creencias católicas dentro de la Constitución y en el cumplimiento de ella, á la defensa del Trono y del Ejército, al respeto á las leyes y sentimientos de las diversas regiones peninsulares, á la regularización de la justicia criminal, á la verdad de las elecciones y á la sinceridad implacable en la Hacienda, al imperio del pensamiento y el interés patrio en las colonias, y á la protección del trabajo nacional en todos los dominios de la Monarquía, les dirán ustedes que nosotros no tenemos fuerza,

## VELOCIPEDISMO

ni servicios, ni valer personal, ni elementos de dictadura que nos permitan constituir un partido con un hombre, y que necesitamos constituirlo con un programa, y que no podemos retirar una línea de nuestros compromisos ni callar un solo día nuestras convicciones, porque de ellas alimentamos nuestra vida.

Todo aquello que prometimos, entre aplausos de algunos y dudas de muchos, es menester cumplirlo sin desfallecimiento ni demoras, penetrándonos bien de que esa opinión vive advertida y está enferma de excepticismo por reiterados desengaños, y le bastarían muy pocos que siguieran a nuestros primeros pasos, para que el desconfiado favor con que se acogen las promesas se trocara de pronto en estrepitoso é irreparable descrédito.

Pero á los que quieran establecer diferencias de proceder entre los que nos separamos del Sr. Cánovas y los que le siguieron hasta su glorioso sacrificio, les repetirán ustedes también que nosotros no vamos á escribir historias ni trazar linajes, sino á realizar reformas sobre las líneas de nuestros compromisos y empeños, y los que mejor sirvan para cumplirlos deberán ser los primeros, y los que más confianza merezcan á la opinión para representar y aplicar esas ideas serán los preferidos, y que el primer y el mayor desengaño que podríamos dar á esa misma opinión, que algo positivo espera de los elementos conservadores de la sociedad española, sería que ante la gravedad extrema de los daños que nos cercan y de los riesgos que nos amenazan, nos embarazaran en la unión de todos los conservadores útiles para la defensa del orden, mezquinas disquisiciones sobre pasados trances ó históricos agravios, despreciables distingos sobre antigua conducta, á todo lo cual debe substituir la identidad de apreciación sobre lo que importa preparar con urgencia para el caso temeroso de una catástrofe del partido liberal, desgraciadamente probable, ó para la natural sucesión en su obra, si Dios le presta su ayuda, y permite, en su infinita misericordia, que, con sus empobrecidos medios, domine el actual Gobierno siquiera alguna de las inmensas dificultades con que lucha.

En esa tarea pueden y deben ustedes y todos los periodistas que forman la vanguardia de nuestro ejército emplear sus esfuerzos, en tanto que los conservadores todos acudimos á las elecciones y después al Parlamento á borrar nuestras diferencias pasadas, á dar forma definitiva á nuestra unidad y á prepararnos para la misión difícilísima, pero gloriosa, con que nos brinda el porvenir y de nosotros espera con simpatía, pero no sin cierta desconfianza, la opinión pública de propios y extraños.

FRANCISCO SILVELA. >

## RAFAEL DELORME

Ayer falleció en el Hospital de la Princesa y hoy ha sido enterrado, el notable periodista Rafael Delorme, hombre cuya azarosa existencia fué modelo constante y acrisolado de virtud y de consecuencia.

Propagandista infatigable, erudito, sin empalagosa pedantería, deja escrita una obra notable, *Los aborígenes de América*, y le ha sorprendido la muerte en la plenitud de su vida, cuando se ocupaba en terminar un libro curiosísimo, *La ciencia española*.

Querido por cuantos le trataban, generoso sin alarde, alma de niño, corazón sensible más á las ajenas que á las propias desdichas, voluntad indomable, ni le abatió nunca la desgracia, inseparable compañera de su vida, ni pensó jamás en doblegar sus convicciones ante las inclemencias del infortunio.

No ya sus correligionarios todos, los periodistas en general lloran la muerte prematura del noble compañero, del obrero infatigable, del mártir de sus ideas.

Descanse en paz el llorado amigo.

Su recuerdo jamás se apartará de nuestra memoria.—J. M.

## CUENTISTAS EXTRANJEROS

## LA TUMBA DEL BARÓN

(CUENTO)

El barón de Saint Antheme era hace algunos años vicecónsul de Francia en un puerto de las Indias, cuyo nombre no hay necesidad de citar.

El agente diplomático vivía en compañía de su mujer y de su madre, mujer de pésimo carácter, que andaba siempre á la greña con su nuera y hasta con su propio hijo.

La hermosa Ernestina había abrigado la esperanza de que el mortífero clima del país le devolvería la paz de su hogar. Pero no fué así. Al cabo de dos años, la suegra estaba mucho mejor de su salud, mientras que el vicecónsul había contraído una enfermedad del corazón que ponía en peligro su existencia.

La mujer, por su parte, se desmejoraba de día en día, presa de un mal desconocido.

Por lo demás, los dos se adoraban y constituían un excelente matrimonio.

Al fin fué preciso regresar á Francia, y la familia tomó pasaje en un buque inglés.

Las dos señoras se instalaron en un camarote, y Saint Antheme, en un departamento inmediato, en compañía de un compatriota



Grupo de excursionistas.

Fotografía del Centro Artístico Fotográfico de San Fernando.

suyo, llamado Juan Questembert, que regresaba á su país después de haber realizado una gran fortuna.

El tal sujeto era íntimo amigo de los Saint Antheme, á los que llegó á profesar un verdadero culto. Quería al marido como á un hermano, se había enamorado locamente de Ernestina y odiaba con toda su alma á la suegra, que le devolvía su odio con usura.

Los cuatro inseparables partieron juntos. Durante los primeros días de viaje el vicecónsul experimentó alguna mejoría; pero su mujer iba empeorando visiblemente.

La buena señora no salía nunca de su camarote, y la gente de á bordo se preguntaba si podría llegar á Nápoles, donde la familia pensaba desembarcar. El menor ruido la hacía temblar y la menor emoción la dejaba por espacio de largo rato sin pulso y sin voz.

En Aden, donde se detuvo el buque para tomar carbón, el cónsul y su amigo saltaron en tierra y comieron en el consulado.

A media noche regresaron al *Pérsico*, que se hizo á la mar á los pocos minutos.

Los dos amigos se acostaron sin molestar á nadie. Al amanecer, Juan Questembert, que no podía dormir, notó que su compañero estaba inmóvil y yerto. La rutura de un aneurisma le había privado de la vida á poco de haberse acostado.

Solo, al lado de aquel cadáver, Juan se puso á meditar acerca de lo que debía hacer. Dar parte á Ernestina era matarla en el acto. Nó había más remedio que ocurrirle á toda costa lo ocurrido. Questembert cerró con llave el camarote y corrió á pedir consejo al capitán, y darle cuenta de lo que pasaba.

—La cosa no puede ser más sencilla—contestó el marino.—Mientras duermen los pasajeros, vamos á sepultar en el mar el cadáver de Saint Antheme, siempre que obtengamos antes el certificado del médico.

—Pero si su infeliz mujer...

—Por de pronto, le diremos que á su marido se le escapó el vapor en Aden. Después, en Francia, se las arreglará usted como pueda. No tenemos tiempo que perder.

Al cabo de una hora fué arrojado al mar el cadáver de mi amigo, con todas las prescripciones de ordenanza.

A las diez de la mañana entró Juan Questembert en el camarote de la viuda.

—¡Vaya con la aventura!—exclamó.—¿No sabe usted lo que pasa?

—No.

—Pues sepa usted que su marido se quedó ayer en tierra, entretenido con su colega y que partimos sin él. Pero puede usted estar tranquila, porque tomará el próximo vapor correo. Yo la acompañaré á usted hasta París.

En Nápoles, donde desembarcaron, supuso Juan que había recibido un telegrama de Saint Antheme, anunciándole que llegaría á Francia con ocho días de retraso. Pero una vez transcurridas dos semanas, fué preciso notificar á Ernestina que se había quedado viuda.

Para disminuir el horror de ciertos detalles, Questembert le dijo que el vicecónsul había llegado gravemente enfermo á Nápoles, donde había muerto á las pocas horas de haber saltado en tierra.

—¡Quiero poseer su cadáver!—exclamó la viuda—para enterrarlo en el jardín, en el sitio que mi pobre marido había designado para que le erigieran su tumba.

¡El cadáver de Saint Antheme! ¡Sabe Dios dónde paraba en aquel momento!

Questembert hizo varias objeciones, asegurando que los restos mortales de su amigo yacían en el cementerio de Nápoles en una elegante sepultura, rodeada de magníficas obras de arte.

Ernestina insistió en su propósito, y tuvo una crisis nerviosa al verse contrariada con tanta insistencia.

En vista de esto, Juan procuró tranquilizar á la viuda y partió para Nápoles. Al llegar á la gran ciudad, fué al hospital y compró por una friolera el cadáver de un malhechor. Provisto luego de todas las pruebas necesarias y mediante algunos sacrificios en dinero, regresó á Francia con su bandido, perfectamente encerrado en tres ataúdes, según exigen los reglamentos.

Acompañado de todo el clero parroquial, los restos mortales fueron trasladados desde la estación á la finca de Saint Antheme. En el cortejo figuraban la viuda y su suegra, inundadas de lágrimas.

El falso barón fué enterrado en el jardín á la sombra de un copudo árbol.

La viuda hizo construir después una capilla, á la que iba á orar con frecuencia.

Cuanto á la madre, furiosa á causa del testamento del difunto, desapareció al poco tiempo, reñida á muerte con su nuera.

Al cabo de un año, según habrá adivinado el lector, Juan Questembert se unió en matrimonio con Ernestina, consolada en absoluto y completamente restablecida.

El matrimonio se celebró en París, y á los pocos días de la ceremonia los esposos regresaron á la quinta.

Antes de entregarse al descanso, Questembert y su esposa salieron al balcón á respirar la embalsamada brisa. A doscientos metros de distancia se hallaba una capilla gótica, iluminada por la luna.

Ernestina tuvo miedo y no permitió que su marido la acariciara, á fin de no profanar la memoria del difunto.

Al día siguiente se aumentaron sus temores y se entabló una viva discusión entre los dos cónyuges.

—Eso es una necedad—decía Juan Questembert,—una tontería injustificable.

—No lo creas—contestaba Ernestina,—he sido una infame, una traidora y no hay perdón para mí.

—¿Pero vamos á estar así toda la vida?

—No. Trasládemonos á otro punto á donde no pueda llegar la maldición del muerto.

—Pues si estamos bien aquí y el clima te prueba admirablemente.

—No quiero estar tan cerca de mi primer marido.

Questembert adoptó al fin el partido de confesárselo todo á su mujer.

—Óyeme—le dijo—y no tomes á mal el secreto que voy á revelarte. Cuando Saint Antheme se separó de nosotros tan bruscamente, no te hallabas en estado de soportar una emoción violenta. Temiendo por tu vida, te hice creer que había exhalado el último suspiro en Nápoles. Pues bien; no hay nada de eso. El desdichado murió en el buque, en el camarote inmediato al tuyo, á poco de haber salido de Aden.

—¡Dios mío!—exclamó Ernestina con la cabeza entre sus manos.—De modo que...

—Sí, fué arrojado al mar.

—¿Y ese ataúd que yo misma he visto y he regado con mis lágrimas?

—¿Quieres ver la partida de defunción de Saint Antheme, escrita por el capitán del buque firmada por él y dos testigos?

Juan tranquilizó á su mujer y le refirió toda la historia, desde la muerte del vicecónsul hasta la solemne ceremonia tributada al bandido napolitano.

Al cabo de un año murió la baronesa de Saint Antheme, ordenando en su testamento que la sepultaran al lado de su hijo, abandonado y vendido por una ingrata.

Questembert accedió al deseo de la que había sido madre política de su mujer, y á pesar de las protestas de Ernestina, él mismo dirigió la fúnebre ceremonia.

Después del sepelio, dijo á su esposa:

—No tiene nada de particular que una mala suegra repose eternamente al lado de un bandido.

¡Allá se van la una y el otro!

LEÓN DE TINSEAU.

## ECOS DEL MUNDO

## Lo que vale un nido.

Un nido de pájaros contiene, por lo menos, cinco huevos. Cada pájaro come diariamente cincuenta insectos. Este consumo dura cuatro ó cinco semanas; tomemos por término medio treinta días, y tendremos 50 más 5 más 30, igual 7.500 insectos por cada nido.

Cada insecto come diariamente en flores, hojas, etc., una cantidad igual á su peso, hasta llegar á su total desarrollo ó maximum de crecimiento; en treinta días habrá comido treinta flores; cada flor habría sido un fruto, y, por consiguiente, en treinta días, habiendo comido cada insecto treinta frutos, los 8.500 insectos habrían consumido 225.000 frutos.

El muchacho, pues, que destruye un nido, habrá quitado al labrador 225.000 manzanas, peras, higos, albaricoques, etc.

## ¡SIEMPRE SOLA!

(MONÓLOGO)

¡Siempre sola! ¡Dios mío, qué tormento! ¡Cuán grata debe ser la compañía! Mi alma busca en recuerdos su contento, y halla en ellos pesar, mas no alegría. ¡Siempre sola, Señor; ved que no ansío gozar del vano mundo los placeres, pero quiero otro sér en torno mío! ¡Es tan dulce el coloquio de dos seres?

.....  
Los rayos de pasión puros y bellos que esparce una mirada enamorada, buscando de otros ojos los destellos recoge una mirada, otra mirada, El pajarillo que logró escaparse de la horrible prisión en que ha vivido, va en las ramas de un árbol á posarse en donde anhela fabricar su nido;

va el agua de la fuente al arroyuelo, el arroyuelo al río, éste á los mares, las piadosas plegarias van al cielo y al campo del olvido los pesares. ¿Dónde va el ¡ay! de mi alma dolorida y las quejas que exhala el pecho mío? ¡Con mi esperanza loca y con mi vida irán á disiparse en el vacío!

RICARDO TAROADA STEGER.

## PERFIL CÓMICO



Es tal la desgracia mía, que estoy como ustedes vén, esperando que le den el cese á mi cesantía.

## EL CANDIL Y EL BELON

CUENTO

Una cuestión diplomática sobre la iluminación, encendió lucha titánica entre el *candil* y el *belón*.

Tan sangrienta fué la guerra apesar de ser civil, que se habló en toda la tierra del *belón* y del *candil*.

La zafra y el olivar en estas luchas civiles, intentaban conquistar los *belones* y *candiles*.

Y como cosa sagrada propia de dignos varones, cruzáronse una embajada los *candiles* y *belones*.

En el lugar convenido se celebró la sesión, y el consejo allí reunido buscó la resolución.

«La guerra se ha terminado y en ella triunfa el *candil*...» «¡Silencio!» grita enfadado del *belón* el ministril.

«¡En consejo no se mientel Es el triunfo del *belón*...» «¡Chitón!» grita el presidente, se suspende la sesión.

Y entre—quiénes los mejores— y—quien luce más al óleo... — ¿sabeis qué pasó, señores?... pues... que se inventó el petróleo.

*Eulogio Villafañila Hernández.*

## SANTORAL

SANTOS PARA MAÑANA.—Santa Bibiana, abogada contra accidentes, y Santa Elisa, virgen.

CULTOS.—Purísima Concepción.—Sigue la misma novena.

Adoratrices.—Continúa la novena anunciada.

San Martín.—Sigue la novena á la Purísima. Por la mañana, á las nueve y media, misa minerva y novena; por la tarde, al parar el címbalo, rosario, sermón y novena.

## EL CRIMEN

DE

## MARTIN DEL RIO

(Resumen de la segunda sesión)

La misma aglomeración de público que en el día anterior; con el mismo calor dentro de la sala.

Afuera hay mucho público esperando por conocer al procesado, que vuelve á sentarse en el banquillo con la misma tranquilidad que en la sesión anterior.

Empieza esta con la declaración del testigo que recogió la tralla. Reconoce la que se le presenta, no diciendo nada de particular.

Lo mismo ocurre con los que le siguen, y que fueron los que hallaron la vaina del puñal y el cadáver de la mula.

Toda su declaración no es más que una repetición de la que prestaron en el sumario.

Comparece después Miguel García, posadero de esta capital, y dueño de la manta que el Castillo llevaba cuando salió de aquí.

Lo más importante de su declaración es: que á preguntas de la defensa se confunde respecto á los términos de la carta que el Castillo le dirigió desde Tamames y sobre todo á los referentes á Gago.

Pide el defensor que se lea la carta y mostrándose el testigo en contradicción, pide un careo con el procesado, el cual se suspende por no venir á un acuerdo.

Seguido á este testigo es interrogado José María Rivas. No expone nada de particular, sino que hizo el viaje á Fuentes de San Esteban á raíz del crimen por enterarse, pues era amigo del muerto y sabía lo de la deuda, así como los temores que éste abrigaba contra el reo.

A petición del ministerio fiscal se procede á un careo, en el cual el testigo sostiene, entre otros extremos, que se conocían el procesado y él, afirmando aquel que no es cierto. Se excitan de tal modo, que el Presidente tiene que llamarles la atención.

Preguntándole la acusación el testigo se enfada, y dice que sabía más que lo que había expuesto. Sabía que Castillo, antes de salir de la posada, pidió al posadero un revólver. Se llama al posadero y éste afirma que le pidiese el revólver, pero no puede

afirmar si era con objeto de prevenirse contra el reo.

El testigo que encontró el albarcón no dice nada importante. El secretario que fué de Cabrillas, Faustino Velasco, declara después, diciendo que no tenía enemistad con el reo, pero luego á preguntas del señor Luna, contesta que no estuvieron enfadados por la devolución de un exhorto, como parece había dicho alguien. Pide la defensa un careo y no llegan á un acuerdo, manteniendo el testigo que no hubo tal enfado y sosteniendo el reo lo contrario. En vista de esto se dá por terminado el examen de este testigo y se procede al del sargento de la guardia civil que formó el atestado. Refiere todas sus diligencias, repitiendo lo que en aquel decía y se suspende la sesión hasta hoy á las diez.

Impresiones no hemos podido recoger ninguna, pero el público espera con ansiedad el fallo, siguiendo todos los accidentes de este juicio. Apesar de las molestias con que se está en el local hemos visto á bastantes mujeres.

SALPICON

## SE VENDE

una máquina de coser á pedal, de las llamadas industriales marca Singer, casi nueva. Se dará muy barata.

En la imprenta de este diario darán razón.

SALAMANCA

Establecimiento Tipográfico La Nueva Aldina

# LA CLAVE

## DIARIO ILUSTRADO

NO SE PUBLICA LOS DIAS FESTIVOS

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

Salamanca. . . . .	3'50 pts. trimestre
Fuera de la Capital. . . . .	4 id id.
Número suelto . . . . .	5 céntimos.
Id. atrasado. . . . .	10 id.

## SE ADMITEN ANUNCIOS

Este periódico, de una veraz información política, noticias generales y locales, artículos de crítica y literarios, etc., unirá la novedad de tener TODOS LOS DIAS preciosas ilustraciones, la mayor parte de sucesos de actualidad.

A pesar de los numerosos gastos que supone la publicación á diario de buenos grabados, y gracias á una combinación especial, los precios de suscripción y venta son tan económicos como los de los diarios no ilustrados.



DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION: LEONES, 4 Y 6

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
SALAMANCA  
ga  
el  
jo  
pu  
fu  
ig  
Es  
tal  
fu  
se  
es  
qu  
pu  
re